

Propuesta de descentralización turística de San Miguel de Allende, Gto., con énfasis en la comunidad rural de Jalpa¹

Dehara Pérez Reynaldo²

Miranda Zambrano Gloria Amparo³

²Estudiante, Universidad Politécnica Mesoamérica, Licenciatura en Administración de Empresas Turística. Tenosique, Tabasco, México. 022upmt037jcu@upm.edu.mx

³Profesora Investigadora, Universidad de Guanajuato, Campus Celaya-Salvatierra, Guanajuato, México. Responsable del proyecto: ga.miranda@ugto.mx

Resumen

Las comunidades rurales actualmente están amenazadas por el despojo de sus territorios y la consecuente pérdida de su patrimonio biocultural. Enfrentan procesos de migración, gentrificación y turistificación debido a su cercanía con las ciudades. El estudio caso objetivo tuvo como objetivo, examinar la opción de descentralización del turismo de San Miguel de Allende y el posible lanzamiento de las comunidades rurales colindantes, con énfasis en Jalpa (ubicada en el municipio de San Miguel de Allende, Guanajuato), como destino alternativo. Se utilizó el método cualitativo-analítico, considerando la aplicación de encuestas y entrevistas a turistas que visitan la ciudad. El hallazgo principal fue sustentar que existe un interés revelador por conocer y disfrutar del mundo rural, además de diversificar actividades vinculadas al disfrute de la Naturaleza. Se concluye que la ciudad de San Miguel de Allende reúne atributos de cercanía con el mundo rural colindante; sin embargo, debe trabajarse la propuesta de descentralización turística para brindar oportunidades de desarrollo a comunidades como Jalpa.

Palabras clave: Turismo Rural/ Patrimonio biocultural y turismo./ San Miguel de Allende, Gto./ Jalpa, San Miguel de Allende, Gto.

¹ La presente entrega corresponde a los resultado del trabajo de investigación *in situ* desarrollado con estudiantes adscritos al Proyecto de Investigación “Descentralización del turismo en San Miguel de Allende Gto., con énfasis en la comunidad rural de Jalpa”. Programa Verano de Investigación de la Ciencia 2025, Universidad de Guanajuato, México, en colaboración con la Universidad Politécnica Mesoamérica, Tabasco, México.

Introducción

La presente entrega da continuidad a los resultados obtenidos en los Programas y Proyectos VIC/UGTO 2022, VIC/UGTO 2023 y VIC/UGTO 2024, primera y segunda etapa, orientados al estudio de la problemática y al registro de los potenciales y atractivos turísticos de la región de San Miguel de Allende y sus comunidades aledañas. El objetivo central fue examinar la posibilidad de descentralizar la actividad turística de la ciudad, explorando alternativas que validen a las comunidades campesinas, ejidos y pueblos originarios de su “hinterland” como destinos complementarios a las rutas tradicionales.

Las comunidades adyacentes al emporio turístico sanmiguelense enfrentan actualmente amenazas como el despojo territorial, la pérdida de su patrimonio biocultural, la gentrificación rural, la migración estacional —especialmente de la población joven—, la desterritorialización y un creciente empobrecimiento económico. Estos procesos generan un riesgo latente de pérdida de identidad territorial y sostenibilidad local, mientras que las ganancias turísticas continúan concentrándose en actores externos. Aunque las comunidades manifiestan interés por integrarse al sector turístico, enfrentan problemas de postergación y auto desvalorización que limitan su desarrollo.

En este contexto, el principal hallazgo del estudio ha sido confirmar una demanda creciente hacia el turismo rural, lo que representa una oportunidad para diversificar y descentralizar el destino habitual de San Miguel de Allende hacia el entorno rural. Particularmente, la comunidad de Jalpa, situada a 12 kilómetros de la cabecera municipal, se presenta como un caso ejemplo para este análisis, dada su cercanía a la gran ciudad. Reúne entre sus atractivos: Parroquia “Virgen de Guadalupe” (de gestión interna, en buen estado y sorprendente belleza arquitectónica), presa cristalina con aves y peces, senderos con atractivos naturales especiales como cuevas, barrancas, bosquetes, etc.) y festividades y festivales tradicionales y de emprendimiento actual (Araiza, J., *et al*, 2024;

Esquivel, R., Martínez, A. y Miranda, G. , 2024; Girando, *et al*, 2022 y 2024). Entonces, reconocida por sus patrimonios bioculturales, su producción agrícola tradicional y su acervo cultural, ha sido históricamente un espacio de subsistencia campesina. Sin embargo, en las últimas décadas ha enfrentado presiones derivadas de la migración juvenil, la expansión inmobiliaria y la pérdida de tierras de cultivo.

La cercanía de Jalpa con San Miguel de Allende la convierte en un territorio estratégico para impulsar un modelo de descentralización turística. Sus atractivos bioculturales, junto con el potencial de integración comunitaria en el sector turístico, abren la posibilidad de consolidar un destino alternativo que no solo aporte beneficios económicos e identitarios a sus habitantes, sino que también fortalezca las estrategias de defensa y resistencia territorial frente a los procesos de despojo y turistificación.

Metodología

Se consideró la utilización del método cualitativo analítico. Dado que el objetivo fue conocer las experiencias, motivaciones, percepciones y especialmente sugerencias para el despegue del turismo rural cercano a la ciudad, se confeccionaron encuestas de opinión con 15 preguntas abiertas semiestructuradas direccionadas a aplicar a los turistas que visitan la ciudad. Así, durante el primer trimestre del año en curso, se aplicaron 80 encuestas a turistas extranjeros y de procedencia nacional, distinguiendo edad, sexo, días de estancia y lugar de procedencia.

La labor se desarrolló de manera presencial y principalmente en el Jardín de la ciudad, punto estratégico de concentración de arribos turísticos. En pocos casos, en hoteles de prestigio.

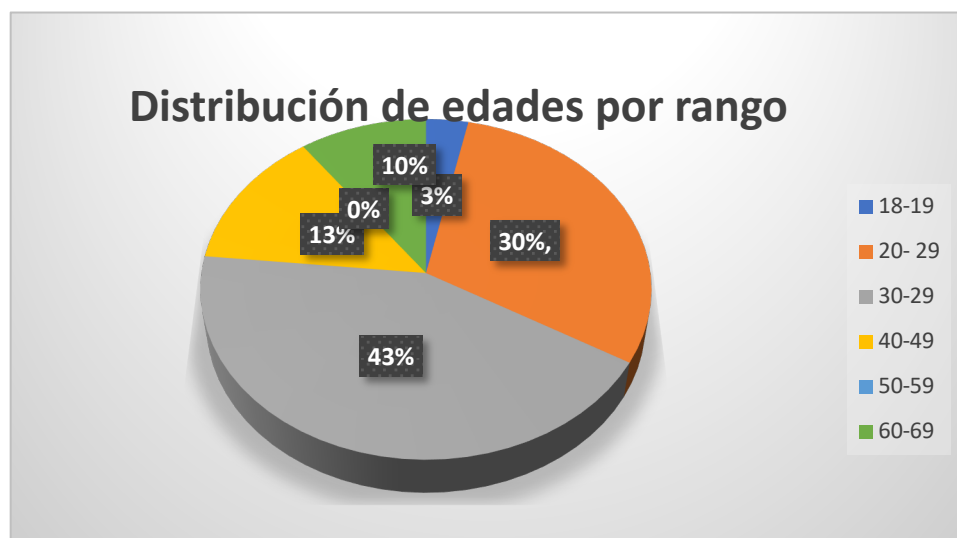
El análisis de datos seccionó temas recurrentes de las respuestas, las cuales fueron seleccionándose para su estudio detenido, identificándose temáticas y

conceptos para la priorización de la propuesta del turismo rural adyacente a la ciudad.

Resultados

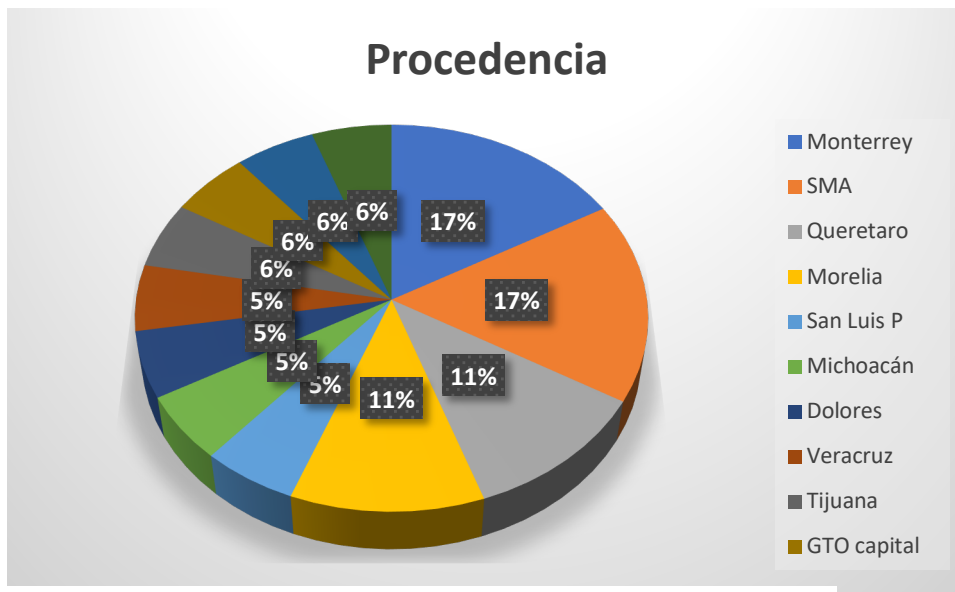
Como resultado del procesamiento de las encuestas realizadas a los visitantes en San Miguel de Allende, se identificaron tendencias claras que permitieron sustentar la hipótesis e interés creciente hacia el turismo rural. Las respuestas fueron sistematizadas mediante técnicas de análisis cualitativo y agrupadas según categorías emergentes. La mayoría de los encuestados expresaron una alta disposición para conocer comunidades rurales cercanas, motivados por el deseo de experimentar vivencias auténticas, el contacto directo con la Naturaleza y la interacción con tradiciones vivas.

En la revisión de las encuestas aplicadas, se identificaron características comunes entre los turistas que visitan San Miguel de Allende y que podrían estar interesados en alternativas de turismo rural. La mayoría de los participantes se encuentra en el rango de 25 a 45 años, lo cual indica una población adulta joven, activa y con disposición para explorar nuevas experiencias turísticas.



Fuente: Elaboración Reynaldo Dehara Pérez

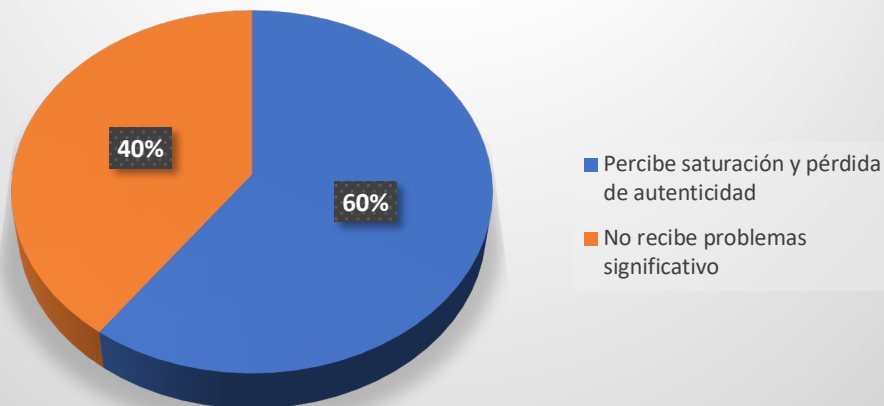
Respecto a la procedencia, destaca una fuerte presencia de turistas provenientes de la Ciudad de México (CDMX), así como de Monterrey, Querétaro, Morelia, Estado de México, Guanajuato capital y San Miguel de Allende. También se identificaron visitantes de estados como Michoacán, Veracruz, Tijuana, y algunos más, lo que muestra un flujo turístico nacional diverso, aunque con predominancia de centros urbanos del centro y norte del país.



Fuente: Elaboración Reynaldo Dehara Pérez

En las respuestas obtenidas durante la aplicación de encuestas, una parte considerable de los participantes manifestó una percepción crítica sobre el estado actual del turismo en San Miguel de Allende. Se señaló que el destino presenta señales visibles de saturación turística y pérdida de autenticidad, lo cual disminuye su atractivo, sobre todo entre los visitantes que buscan experiencias más genuinas y menos masificadas. Esta percepción coincide con la idea de que es necesario impulsar rutas turísticas alternativas que redistribuyan el flujo de visitantes hacia otras zonas del municipio.

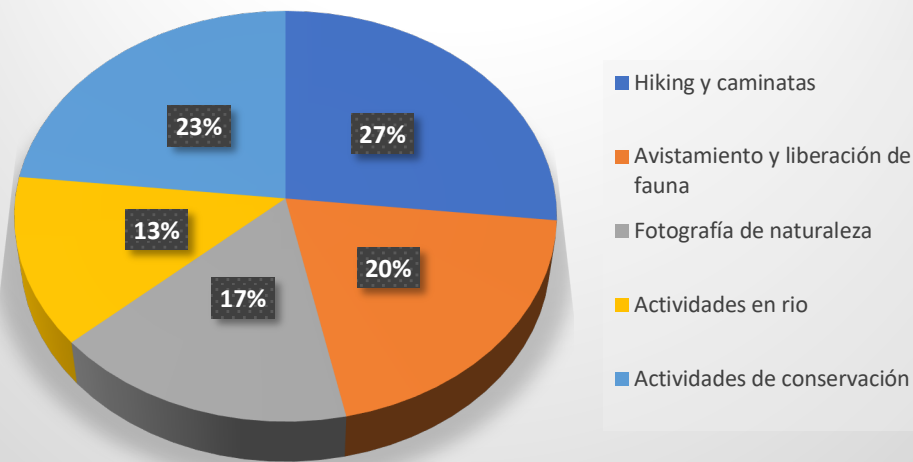
Percepción del turismo en San Miguel de Allende



Fuente: Elaboración Reynaldo Dehara Pérez

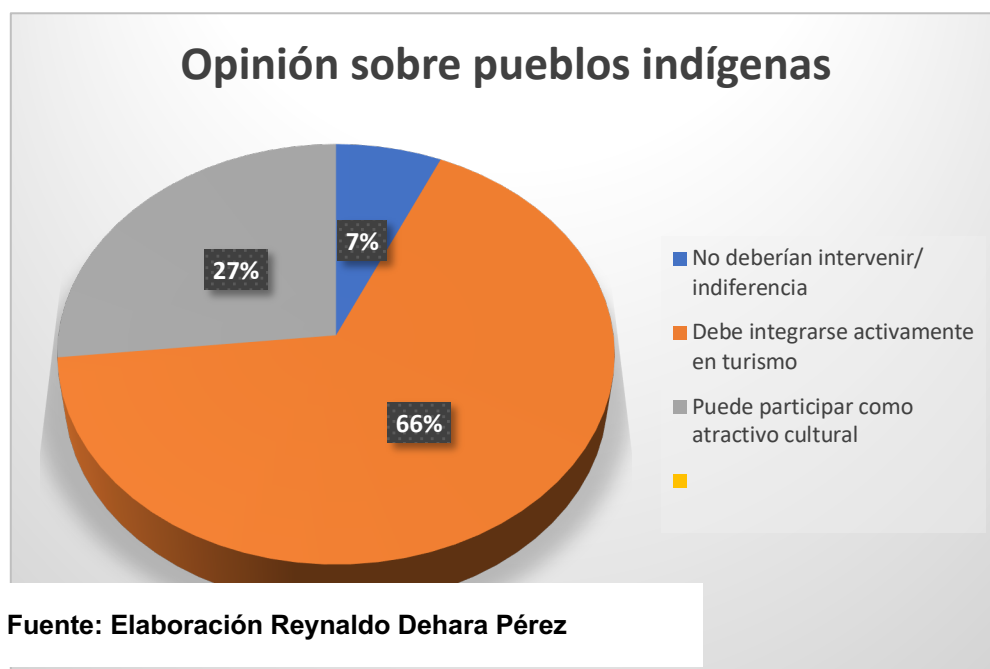
Entre las propuestas que más interés generaron, se encuentran el hiking, actividades de contacto profundo con la Naturaleza, avistamientos, liberación de fauna, caminatas, fotografía, ríos, Actividades de conservación.

Actividades de interés



Fuente: Elaboración Reynaldo Dehara Pérez

Un aspecto especialmente relevante que emergió de las encuestas fue la referencia a los pueblos indígenas como actores históricamente marginados en la dinámica turística. Los encuestados destacaron la importancia de los pueblos originarios como guardianes de tradiciones, saberes y prácticas agrícolas. Su integración en las experiencias turísticas no debe limitarse a la oferta artesanal o narrativa, sino que debe impulsarse desde esquemas participativos de gobernanza local que fortalezcan su autonomía y reconozcan su papel histórico en la conservación del territorio. Jalpa, no es una comunidad o pueblo originario, más bien mestizo, pero si otras comunidades colindantes a la ciudad de San Miguel de Allende.



La descentralización de San Miguel de Allende no se limita a redistribuir flujos turísticos; constituye un medio para “la construcción de un paradigma alternativo de sustentabilidad [...] fundado en las autonomías culturales, en la democracia y en la productividad de la naturaleza” (Leff, 1996:28). Este proceso, además de desahogar la concentración urbana, abre la posibilidad de consolidar un destino

modelo de turismo rural comunitario que beneficie equitativamente a las comunidades, fortaleciendo la identidad territorial y asegurando la resiliencia cultural y ecológica de la región.

Mientras San Miguel de Allende enfrenta problemas de saturación turística, gentrificación y pérdida de autenticidad percibida por los visitantes, Jalpa conserva un entorno natural y cultural con bajo nivel de aprovechamiento turístico. Esta diferencia abre la posibilidad de articular un modelo de turismo rural alternativo que, a la vez que descongestione la ciudad, impulse la economía local de la comunidad.

Aunque San Miguel de Allende ya integra en su oferta turística ciertos paquetes vinculados al patrimonio natural (caminatas ecológicas, rutas de observación de aves, experiencias en ranchos orgánicos), estos se ofertan de manera dispersa y sin participación activa de las comunidades rurales. Jalpa puede consolidarse como un espacio para estructurar estas actividades bajo un enfoque comunitario, fortaleciendo la identidad territorial y diferenciando su propuesta turística.

Discusión

Los hallazgos de la investigación permiten afirmar que existe un interés sostenido entre los visitantes de San Miguel de Allende por experiencias turísticas auténticas que propicien la conexión con la Naturaleza, las tradiciones y los modos de vida rurales.

Esta tendencia responde a una búsqueda por revertir “el deterioro ambiental y la crisis civilizatoria/deshumanización, donde la mayor atención es al llamado a recuperar la armonía con la Naturaleza, para promover la vida y asegurar su reproducción” (Miranda y Guerrero 2018: 81).

Frente a la saturación del destino urbano y la pérdida de autenticidad percibida, la descentralización turística se perfila como una alternativa para redistribuir los flujos y revalorar el patrimonio biocultural de comunidades como Jalpa.

El turismo rural comunitario, “un fenómeno relativamente reciente que se desarrolla en el medio rural con la participación de las poblaciones locales organizadas para beneficio de las mismas comunidades” (Llano, 2021: 3), constituye una vía para integrar la conservación cultural y ambiental al desarrollo económico.

Este modelo promueve la equidad social y fomenta procesos de asociatividad, donde la experiencia del visitante se construye en diálogo con la identidad territorial: “su base conceptual requiere hacerse desde la comprensión de la vida y los modos de vida comunitarios [...] implicando que la relación entre Vida, territorio y cultura sea vivida en común desde perspectivas biocéntricas y resilientes” (Llano, 2021: 17).

Bajo esta lógica, la descentralización turística no es solo una estrategia para diversificar la oferta, sino que es una herramienta para fortalecer la cohesión social y la resiliencia comunitaria, la participación de las comunidades campesinas y pueblos originarios se reconoce como un elemento clave para la viabilidad de este modelo. El “turismo comunitario indígena es una estrategia de supervivencia donde convergen: la resistencia [...] y la cosmovisión, como una fuente de inspiración para difundir saberes tradicionales” (Miranda y Guerrero 2018:90).

Los territorios y paisajes administrados por estas comunidades adquieren “valor simbólico y subjetivo al ser considerados reflejo de la herencia cultural de un pueblo, de su identidad y resultado de unas prácticas históricas ejercidas por un grupo humano sobre el territorio” (Miranda y Guerrero, 2018:90). La integración de estos elementos en la oferta turística contribuye a generar beneficios económicos directos y a fortalecer la defensa del territorio frente a la gentrificación y la turistificación.

Sin embargo, la descentralización enfrenta desafíos importantes: limitaciones de infraestructura, escasa profesionalización en servicios turísticos y la necesidad de superar procesos históricos de auto desvalorización comunitaria. Estas

dificultades se agravan en un contexto donde “la Naturaleza está siendo incorporada al capital mediante una doble operación: internalización de costos ambientales y recodificación de la Naturaleza, la cultura y el hombre como formas de capital” (Leff, 1996:26).

La capitalización del patrimonio biocultural bajo lógicas de mercado amenaza con reproducir prácticas extractivas si no se establecen esquemas de gobernanza participativa y promoción responsable. El cuestionamiento al modelo económico dominante, señalado por Leff (1996), se articula con la crítica al antropocentrismo planteada por Tamayo (2015:87), quien advierte que esta ideología “ciega a la humanidad y la encamina a la destrucción no sólo de múltiples ecosistemas sino de la civilización misma”. En este sentido, descentralizar el turismo implica reconfigurar la relación entre visitantes y territorio, adoptando un enfoque biocéntrico que favorezca la regeneración de los ecosistemas y respete los límites planetarios. Este cambio de paradigma exige avanzar hacia una “economía circular, o biomimética, [...] que permitiría la configuración de otro mundo donde los humanos sigamos los principios básicos de las sociedades conviviales” (Tamayo, 2015:94).

Desde la perspectiva comunitaria, el turismo rural se convierte en un instrumento para la conservación y la resistencia cultural. “La resistencia del ejido por preservar sus patrimonios naturales [...] viene preservando la ecología de 10 municipios de la zona [...] y la permanencia del agua y mantenimiento del nicho ecológico” (Miranda y Guerrero 2018:85). Este tipo de iniciativas permiten conservar la biodiversidad y la cultura local mediante prácticas productivas sostenibles, posicionando al turismo como una estrategia de supervivencia y de “re-apropiación del medio ambiente y la sustentabilidad” (Miranda y Guerrero 2018:92).

En este sentido, se refuerza la idea de que el turismo rural no solo debe ser entendido como una actividad económica alternativa, sino como una propuesta civilizatoria que rompe con las lógicas coloniales del desarrollo. Así lo señalan Maraón *et al.* (2023), quienes abogan por una visión biocéntrica y descolonial del

turismo, orientada a la restauración de los vínculos comunitarios con la Naturaleza desde una ética del cuidado. Esta mirada también cuestiona las narrativas hegemónicas del “progreso” y reconoce la centralidad de los saberes ancestrales y la cosmovisión indígena como pilares del bienestar comunitario.

Además, como han advertido Zizumbo *et al.* (2011), los procesos de intervención turística en comunidades rurales pueden provocar rupturas en la organización social cuando son impuestos desde lógicas externas. La apropiación turística del territorio sin una participación activa de sus habitantes conlleva riesgos de desestructuración interna, pérdida de autonomía y fragmentación cultural. Esto se relaciona con lo que Cañada y Blázquez (2011) denominan “turismo placebo”, una nueva forma de colonización que reproduce desigualdades bajo discursos de desarrollo sustentable, pero que en realidad oculta procesos de despojo, explotación del paisaje y precarización laboral.

En este contexto, como señalan Miranda y Vidaurri (2015), las comunidades indígenas no solo participan en el turismo rural como actores económicos, sino como guardianes culturales que resisten activamente los modelos extractivistas bajo una lógica ecocéntrica y de reciprocidad.

Conclusiones

El estudio confirmó que descentralizar la actividad turística de San Miguel de Allende hacia su *hinterland* rural, particularmente hacia la comunidad de Jalpa, constituye una estrategia viable y oportuna. Esta propuesta responde a una creciente demanda de visitantes que buscan experiencias auténticas, regenerativas y culturalmente enriquecedoras, más allá de los circuitos tradicionales y saturados.

Las encuestas arrojan que el turista y visitante cuenta con cierto nivel de conciencia e interés por apoyar a los pueblos rurales producto de su solidaridad con los mismos. Hay demasiada inversión y apoyo a los grandes corporativos también del área rural. Al mismo tiempo, permitiría descongestionar el centro

urbano, diversificar la oferta turística y fortalecer la identidad biocultural de las comunidades colindantes.

Los beneficios de este proceso se reflejarían en ambos espacios: por un lado, San Miguel de Allende aliviaría la presión de la sobrecarga turística; por otro, Jalpa encontraría en el turismo comunitario una vía para fortalecer su economía, preservar su patrimonio cultural y consolidar su identidad territorial. Además, el turismo rural gestionado localmente puede seguir comportándose como estrategia de resistencia frente a procesos de despojo, gentrificación, migración y turistificación, generando ingresos y diversificación de oportunidades laborales en la propia comunidad.

No obstante, para que esta descentralización sea sostenible, es indispensable impulsar una gestión participativa que contemple inversión en infraestructura básica, mejora de la conectividad, capacitación comunitaria y esquemas de promoción responsable. De igual manera, se requiere asegurar que los beneficios se distribuyan equitativamente, respetando la autonomía local, los tiempos comunitarios y las formas de vida tradicionales. Bajo estas condiciones, Jalpa y otras comunidades del “hinterland” pueden apuntalar como destinos alternativos que, además de responder a las expectativas del visitante, fortalezcan la resiliencia cultural y ecológica de la región.

Referencias bibliográficas

Araiza, J., Espinosa, J., Miranda, G., Martínez, A. y Esquivel, R. (2024). Evaluación del potencial turístico en Jalpa, San Miguel de Allende, Guanajuato, México. Volumen Nro. 28, XXIX, Verano de la Ciencia. www.jovenesenlaciencia.ugto.mx Universidad de Guanajuato, México.

Cañada, E., y Blázquez, M. (2011). Turismo placebo: Nueva colonización turística. Del Mediterráneo a Mesoamérica y El Caribe. Lógicas espaciales del capital turístico. Managua: DISA. ISBN 978-99924-60-30-6.

Esquivel, R., Martínez, A. y Miranda, G. (2024). Bases para el emprendimiento del turismo rural sustentable en Jalpa, San Miguel de Allende Gto. México, en Ortega, A. y Reyes, M., coordinadoras. Enfoques multidisciplinares hacia la sostenibilidad. Universidad de América, Colombia.

Giraldo-Flórez, L., Torres-Arbeláez, G., Upegui-Valencia, M., Miranda-Zambrano, G. y Álvarez- Flórez, I. (2023). 'Paraíso a la deriva': El Turismo Rural Sustentable, gentrificación y migración en la disputa territorial (San Miguel de Allende, México). *Socialium*, 7(2), 141-169. <https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2023.7.2.1909>

<https://publicaciones.unaula.edu.co/index.php/semilla/article/view/1668>

Giraldo, F., Torres, G., Upegui, M., Miranda, G. et al (2022). Entre el despojo territorial y el emprendimiento social: atractivos bioculturales para promover el turismo rural sustentable en Jalpa, San Miguel de Allende, Gto. Volumen Nro. 21, XXVIII, Verano de la Ciencia. www.jovenesenlaciencia.ugto.mx Universidad de Guanajuato, México.

Leff, E. (1996). La insoportable levedad de la globalización: la capitalización de la naturaleza y las estrategias fatales de la sustentabilidad. *Revista Universidad de Guadalajara*, (6), 21-27.

Llano, F. (2021). El turismo rural comunitario, un campo de estudio emergente: Un análisis desde la teoría fundamentada. *Universitaria Uniagustiniana*.

Marañón *et al.* (2023). *Turismo rural como alternativa biocéntrica al concepto de sustentabilidad, una mirada descolonial*. *Revista Tendencias*, 24(2), 307–331

Miranda, G. y Vidaurri J. (2015). Comunidades indígenas: Resistiendo la sustentabilidad ecocéntrica en el marco del turismo rural. *Patrimonio, Paisagem e Cultura no Turismo Rural*. Universidad de Guanajuato.

Miranda, G. y Guerrero R. (2018). Desvirtuando la utopía de la sustentabilidad y el turismo ecológico: defensa desde el escenario indígena. *International Journal of Professional Business Review*, 3(1), 81-94.

Tamayo, L. (2015). Narcisismo y antropocentrismo. *Uaricha*, 12(28), 87-97.

Zizumbo *et al.* (2011). *El turismo como intervención e implicaciones para las comunidades rurales*. *Gestión Turística*, (16), 229–264. Universidad Austral de Chile.

Anexos

Galería de fotografías: Patrimonio biocultural de Jalpa

